

BOLLA, Luisina (2021). Feminismo materialista. Claves para repensar la opresión de las mujeres, C.A.B.A. Grupo Editor Universitario, 88 pp.

Volver a la materia para analizar las desigualdades que atraviesan las mujeres es una propuesta a habitar lugares incómodos, cuando no contradictorios, pero, ante todo, necesarios; un camino que han transitado las feministas materialistas francesas desde la década de 1970, con frecuencia omitido por las narrativas feministas hegemónicas, y que Luisina Bolla (2021) se propone recuperar e invitar a recorrer en su libro *Feminismo materialista. Claves para repensar la opresión de las mujeres* que forma parte de la Colección Puntos de Fuga - Historia de las mujeres y estudios de género.

Como corriente de pensamiento colectiva e interdisciplinaria, heredera de la máxima beauvoriana "no se nace mujer" (De Beauvoir, 2016 [1949]) y pionera en desnaturalizar el sexo para plantearlo como categoría política y económicamente operativa, el feminismo materialista francófono comprende una producción polifónica crítica que Bolla busca sistematizar para visibilizar tanto sus posibilidades y límites explicativos, como los desafíos epistemológicos y prácticos de aquel entonces, muchos de los cuales aún hoy continúan vigentes.

El primer capítulo aborda la compleja tarea de analizar globalmente las diversas intervenciones de las feministas materialistas francesas para delinear sus particularidades en la recuperación de la dimensión material propia de las múltiples opresiones que atraviesan colectivamente las mujeres. Recuperar implica una vuelta sobre algo previamente dejado detrás, nos dice Bolla y es concretamente sobre el marxismo tradicional y su método hacia donde se produjeron los retornos del feminismo materialista. Pero no en términos ortodoxos en relación con los planteos de Marx y Engels, sino tomando relativa distancia de los mismos para repensar las categorías, subjetividades y relaciones sociales en un marco de sistemas de poder autónomos pero solidarios entre sí, a saber: el patriarcado y el

sexo, el capitalismo y la clase, el racismo y la raza. De este modo, frente a un marxismo que tendió a invisibilizar los trabajos no asalariados realizados mayoritariamente por mujeres, el feminismo materialista francés repuso la importancia económica de los mismos y tensionó la idea de que existe una lucha principal entre clases sociales y luchas secundarias entre sexos, razas, minorías, redirigiendo con ello el foco de análisis hacia la división sexual del trabajo y el sexo como construcción histórica y social.

El segundo capítulo explora los alcances de una de las tesis centrales del feminismo materialista francés, esto es, la idea del sexo como resultado de un proceso social que permite pensar a las mujeres como clase social económicamente explotada o apropiada en beneficio de la clase social del conjunto de los varones. Para ello, la autora presenta las voces de dos exponentes de esta corriente: por un lado, Christine Delphy y sus consideraciones sobre el modo de producción doméstico como trabajo no remunerado, explotado patriarcalmente y derivado del contrato matrimonial que desplaza a las mujeres del ámbito considerado productivo y las confina al espacio del hogar, beneficiando al colectivo de los varones que resulta *el enemigo principal* y común a la clase social de sexo de las primeras. Por el otro, los planteos de Colette Guillaumin en torno a las ideas de apropiación social de las mujeres en toda su corporalidad como máquinas-de-fuerza-de-trabajo y el concepto de *sexage* como forma de opresión específica que atraviesan individual y colectivamente las mujeres, sustentada en asimetrías de diversa índole que obturan la construcción de la propia identidad al colocarlas en permanente disposición de un otro-varón.

Las lecturas del feminismo materialista sobre cómo se produce y naturaliza la categoría de sexo constituyen el objeto de análisis del tercer capítulo. Pensar la construcción del sexo y los mecanismos por los cuales este se interioriza supone un contrapunto con el paradigma anglosajón del género y una doble oportunidad para, según Bolla, cuestionar esencialismos, por una parte, y para explorar el desarrollo de una anatomía política, un proceso de asignación de ciertos cuerpos a

determinados trabajos mediado por un entramado de relaciones de poder (Bolla, 2021), por otra. Los análisis de Nicole-Claude Mathieu sobre la categoría de sexo social y sus vínculos con el trabajo, la sexualidad y la conciencia; las ideas de Paola Tabet acerca del subequipamiento de las mujeres como consecuencia del control de los medios de producción por los varones; y la visión de Monique Wittig (2006) sobre el pensamiento heterosexual y la “división natural del trabajo en la familia [que] en su origen *no es otra cosa que* la división del trabajo en el acto sexual” (p. 25), aportan prismas de análisis alternativos, alejados del biologicismo, para pensar la división socio-sexual del trabajo, la opresión y las tensiones materiales derivadas de ella, no sólo en los años '70, sino también en la actualidad.

El cuarto capítulo nos convoca a reflexionar acerca de los aportes del feminismo materialista para pensar los problemas y debates del presente, desde América Latina en general y Argentina en particular, contemplando para ello las relaciones sociales estructurales de sexo, raza y clase y las posibilidades de diálogo con producciones académicas regionales que entienden dichas categorías como parte de un mismo entramado desde el cual es necesario partir para la elaboración de estrategias capaces de desafiarlo (Lugones, 2008). En ese sentido, una de las más significativas contribuciones del feminismo materialista ha sido desvelar que no hay nada de natural, esencial ni biológico en las desigualdades entre varones y mujeres que tienen lugar en múltiples campos de la vida social, trascendiendo las brechas en los trabajos remunerados y las diferencias en el espacio público hasta penetrar en las propias paredes de los hogares donde aún se sostiene un desigual reparto de las tareas de cuidado.

Como parte de una Colección que apuesta a pensar aportes teóricos sobre el concepto de trabajo y su ampliación a partir de los debates suscitados en los últimos tiempos, este libro tiene su principal virtud en acercar al lectorado a la economía política del sexo como marco teórico para entender el funcionamiento de una división socio-sexual del trabajo que es necesario revertir para subvertir la propia categoría de sexo y, con ella, la opresión, colocándonos así frente a un horizonte

teórico, pero también práctico para pensar situada e históricamente los conceptos y categorías analíticas que empleamos en el abordaje de nuestras realidades materiales.

Feminismo materialista. Claves para repensar la opresión de las mujeres, ofrece una lectura sistematizada y accesible acerca de los principales conceptos e ideas de una corriente que abarca varias voces y décadas pero que llega a la actualidad con la potencia de arrojar luz sobre aspectos muchas veces ignorados en nuestros análisis, así como también permite tender puentes con algunas lecturas decoloniales latinoamericanas para pensar y actuar en nuestra región. El escrito de Bolla, comprende de este modo no sólo la difusión de los aportes de una corriente no hegemónica en la teoría feminista sino además la presentación de una propuesta concreta para nuestro presente: habitar el desafío teórico-político de volver sobre las epistemologías feministas materialistas para desde allí construir nuestras propias ideas y prácticas.

Bibliografía

BOLLA, Luisina (2021). *Feminismo materialista. Claves para repensar la opresión de las mujeres*, Grupo Editor Universitario, C.A.B.A.

DE BEAUVOIR, Simone (2016 [1949]). *El segundo sexo*. De bolsillo, Argentina.

LUGONES, María (2008). "Colonialidad y Género", en *Tabula Rasa*, (9), pp. 73- 101.

WITTIG, Monique (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, Egales, Madrid.

Julietta Mulet *

* Licenciada en Ciencia Política y Relaciones Internacionales por la Universidad Católica de La Plata. Estudiante del Profesorado en Historia en la Universidad Nacional de La Plata. Contacto: mulet.julieta@gmail.com